

Mujeres afganas en el foco de la escena mundial en clave de educación geográfica¹

María Cristina Nin²; Melina Ivana Acosta³; María Florencia Lugea Nin⁴

Resumen

El presente trabajo se concibe a partir de una educación geográfica comprometida con las causas en defensa de los derechos vulnerados que emprenden las mujeres en el mundo. En este caso se hace foco en un territorio de Asia Central, Afganistán, que ocupó el centro de la escena mundial cuando en 2021 retornan al poder los talibanes. Las medidas implementadas limitan los derechos de la ciudadanía en general y especialmente atentan contra la integridad de las mujeres. En este contexto, este colectivo y sus acciones han asumido un rol destacado a partir de enunciar y denunciar los modos de dominación dentro del sistema patriarcal, basado en sistemas ideológicos y socioeconómicos de dominación masculina. La intención de este escrito es la de acercarnos a esas “otras” realidades que no son ajenas a las de muchas mujeres en diferentes espacios y tiempos históricos. Desde la enseñanza de la Geografía y a partir de transversalizar esta problemática con la perspectiva de género y derechos humanos, se indaga en testimonios de mujeres artistas y defensoras de los derechos con el propósito de conocer e interpretar sus realidades.

Palabras clave: Educación geográfica; género; desigualdades; derechos; Afganistán

Afghan women in the spotlight of the world scene in key of geographic education

¹ Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación: **Saberes geográficos emergentes y prácticas pedagógico-didácticas situadas: diálogos entre investigación y enseñanza.** Instituto de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa.

² Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. ninmcrystina@gmail.com. ORCID 0000-0002-7707-4302

³ Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. melinaacosta@humanas.unlpam.edu.ar. ORCID 0000-0002-1106-3723

⁴ Universidad Nacional de La Pampa, Argentina. flor.lugea@gmail.com. ORCID 0000-0001-9355-3488

Abstract

The present work is conceived from a geographical education committed to the causes in defense of the violated rights that women in the world undertake. In this case, the focus is on a territory in Central Asia, Afghanistan, which occupied the center of the world scene when the Taliban returned to power in 2021. The measures implemented limit the rights of citizens in general and especially threaten the integrity of women. In this context, this group and its actions have assumed a prominent role by enunciating and denouncing the modes of domination within the patriarchal system, based on ideological and socioeconomic systems of male domination. The intention of this writing is to approach those, "other" realities that are not alien to those of many women in different spaces and historical times. From the teaching of Geography and from the mainstreaming of this problem with the perspective of gender and human rights, the testimonies of women artists and human rights defenders are investigated with the purpose of knowing and interpreting their realities.

Key Words: geographic education; gender; inequalities; rights; Afghanistan

“Nunca antes, desde la creación de la ONU, nos hemos enfrentado a una conjunción de crisis tan graves, una verdadera tormenta. Mientras el mundo continúa luchando por recuperarse de una pandemia, una violencia sin sentido está extendiendo muerte y destrucción (...) como ex profesor soy consciente de la crisis de aprendizaje de los jóvenes y las graves consecuencias para el futuro. Sin sistemas educativos eficaces e inclusivos no podremos satisfacer las necesidades de los mercados de trabajo, avanzar en los derechos humanos y la igualdad de género o fortalecer las instituciones democráticas (...) Las sociedades necesitan universidades que promuevan una enseñanza innovadora, en la que los alumnos aprendan a aprender y cooperar, pensar por sí mismos y buscar la verdad”
(Guterres, António en UNC, 2022, s/p).

Introducción

Durante los meses de julio y agosto de 2021, la mirada atenta del mundo a través de medios de comunicación masivos, redes sociales de sujetos públicos como periodistas, historiadores, *youtubers*, *influencers*, así como ciudadanos afectados directamente, publicaron imágenes de desesperanza en un territorio de Asia Central, Afganistán. Si bien la población de este Estado sufre diferentes tipos de violencias desde hace décadas, en esta ocasión gran parte de la ciudadanía global se pregunta, ¿qué está sucediendo en Afganistán?, ¿qué repercusiones tiene este proceso en la geopolítica regional e internacional?, ¿por qué regresa el régimen Talibán a la toma de poder? En este contexto, en el presente trabajo, la mirada está enfocada en las condiciones de vida de las mujeres y por ello nos preguntamos ¿volverían a sufrir las mismas represiones por parte del grupo talibán que tomó el poder en la década del noventa? En este sentido, es que consideramos relevante el abordaje en clave de educación geográfica y desde la perspectiva de género, la situación de las mujeres, también niñas y niños, minorías y

ciudadanos en general. Entre las prohibiciones que afectan los derechos humanos de mujeres y niñas se encuentran las relacionadas con la educación, el trabajo, la salud, la vida pública, vestimenta, entre otros. Muchas de ellas afectan la integridad de mujeres y niñas, que son ante la aplicación de la sharia- ley islámica- las más vulnerables de la población afgana. En este contexto las violaciones a los derechos humanos, abusos y opresiones del sistema patriarcal significan un retroceso en los avances en materia de equidad en los derechos.

Para ello resulta pertinente historizar los procesos políticos de la región en relación a los intereses geopolíticos de potencias extrarregionales. Es decir, recuperar las batallas que jugaron las potencias en la Guerra Fría en territorios asiáticos. Por otra parte, y desde una perspectiva descolonial, se busca interpretar la cuestión de las mujeres afganas, a partir de considerar la idea de cuerpo-territorio (Segato, 2016), los fundamentalismos globales, locales, culturales, religiosos, que se escriben en el cuerpo de estas mujeres, afganas y musulmanas. Se considera la variable cultural entroncada en los procesos geohistóricos y se habilita la voz de las mujeres afganas. De este modo se otorgan oportunidades pedagógicas para deconstruir múltiples realidades que conforman la compleja trama de dependencias y patriarcados- el talibán y la ocupación OTAN -EEUU- presentes en sus vidas.

Los testimonios son fuentes secundarias, es decir, publicaciones de entrevistas escritas, grabadas o *podcast* que se convierten en recursos didácticos para desentramar las ideas que circulan en medios hegemónicos de comunicación acerca de las condiciones de vida, del rol del islam o de su cultura, entre otros aspectos. El propósito del trabajo consiste en deconstruir los estereotipos y la construcción desacertada y prejuiciosa sobre el mundo musulmán. La metodología es cualitativa interpretativa, se realiza a partir de la revisión de diversos documentos. Además, se analizan datos que contribuyen a la visibilización de las desigualdades existentes. Las categorías de análisis que se construyan deben ser analizadas y contextualizadas, es decir, es preciso adaptarlas a los diferentes lugares y circunstancias. El conocimiento es entendido como situado y de este modo, se podrá comprender la complejidad de la realidad del colectivo de mujeres afganas.

Desde la perspectiva de género las problemáticas que involucran a las mujeres y a las niñas resultan transversales. Consideramos que la enseñanza de las Ciencias Sociales y de la Geografía implica comprometerse con las realidades sociales de diversas regiones del mundo. La presencia de las mujeres en la enseñanza resulta indispensable para una plena transformación del currículum y de las prácticas educativas. En este sentido, la formación de la cultura democrática (Sant, 2021) como construcción de la cultura de la paz tanto para estudiantes de nivel secundario como de la Universidad, implica la toma de conciencia geográfica e histórica de los sucesos y hechos que acontecen en estos tiempos y en los tiempos que han de venir (Sant y Pagés, 2011) haciéndoles partícipes del rol que les cabe como ciudadanos activos. En esta línea pedagógica, la propuesta se enmarca en la educación para la ciudadanía mundial, desde este enfoque, propone educar para construir ciudadanía global, en plural, para que los estudiantes comprendan que existen distintas miradas acerca de la ciudadanía.

El objeto de estudio de la Geografía es creado y recreado de manera continua por las acciones de la sociedad a distintas escalas. Por ello, el “espacio geográfico es producto de interrelaciones. Se constituye a través de interacciones, desde lo inmenso de lo global hasta lo ínfimo de la intimidad” (Massey, 2005, p. 104). Esta noción de espacio es resultado de las acciones de las personas, las distintas relaciones de poder y los conflictos que emergen en las sociedades. Tal como sostiene la autora, el espacio se caracteriza por su pluralidad, está en permanente formación y transformación, y por lo tanto no es acabado ni cerrado. De este modo, la geografía como ciencia social y crítica presenta también una dimensión ética que supone reivindicar valores sustantivos en relación con las personas, la igualdad, la libertad individual y social, el derecho a condiciones de vida y relaciones sociales respetuosas de las diferencias, y promueve la libertad, la dignidad y la conciencia de compartir un entorno único como simples usuarios del mismo, asegurando su calidad y habitabilidad a las futuras generaciones. El abordaje de problemáticas candentes y controversiales (Santisteban Fernández, 2019) desde la perspectiva de género posibilita la reflexión teórico - práctica y contribuye a renovar los debates tanto en las investigaciones didácticas como en la enseñanza de la Geografía. A su vez posibilita construir aprendizajes poderosos ante las incertidumbres que dominan los escenarios mundiales. Desde nuestro rol como docentes e investigadoras del área de didáctica de la Geografía el eje de nuestros trabajos se centra en indagar problemas territoriales actuales para pensar y diagramar su enseñanza en perspectiva de derechos. Para ello cada problemática seleccionada requiere fundamentos teóricos y una deconstrucción del contexto histórico político en el que se enmarca.

Geografía de género en clave de educación geográfica

Las relaciones sociales y culturales construyen y (re)construyen los territorios que se encuentran en permanente cambio. La categoría analítica de territorio, resulta clave en los estudios geográficos como producto histórico-social y productor de las sociedades atravesado por relaciones dialécticas en permanente interacción entre la sociedad misma y la naturaleza. Desde esta perspectiva las relaciones de poder materializan la producción, usos y apropiación territorial. Por ello, nos interesa retomar esta concepción de poder en los análisis geográficos en relación a la categoría de género que permaneció invisible escondiendo las relaciones desiguales de poder que sustentan y enmascaran la producción del espacio.

Los aportes realizados por la geografía de género y estudios feministas, posibilitaron reconocer e incluir esta perspectiva en la geografía académica favorecidos por los estudios poscoloniales que permitieron visibilizar a las mujeres como poseedoras de derechos sociales y reciprocidades respecto a la masculinidad en el mundo. La geografía es desafiada intelectual y conceptualmente por el enfoque de género y a partir de ello la sociedad y el territorio dejaron de ser neutros y homogéneos (García Ramón, 2006). El sustento teórico de la geografía de género brinda las herramientas conceptuales y metodológicas para abordar las desigualdades de género y las problemáticas que de ellas derivan. Se entiende por geografía de género como la que,

(...) examina las formas en que los procesos socioeconómicos, políticos y ambientales, crean reproducen y transforman no solo los lugares donde vivimos sino también las relaciones sociales entre los hombres y las mujeres que viven allí y a la vez, también estudia como las relaciones de género afectan a estos procesos y sus manifestaciones en el espacio y en el medio (Little et all. 1988, p.2).

Las relaciones de género y el uso diferencial del espacio se gestan en una sociedad que no es neutra, sino es desigual, patriarcal, diversa, excluyente y heterogénea. Es decir que la producción y el consumo del espacio se explican a partir de las interrelaciones de los factores socioeconómicos y los culturales. En palabras de García Ramón (2006),

(...) es una realidad innegable que el enfoque de género ha planteado a la geografía un estimulante desafío intelectual y conceptual y la sociedad y el territorio han dejado de ser un conjunto neutro, asexuado y homogéneo. Y cabe señalar que, si finalmente las mujeres y el género son visibles en el paisaje geográfico de principios de este milenio, es debido tanto a los cambios que se han dado dentro de la geografía misma como a los cambios ocurridos en nuestro entorno social (p, 349).

Tal como sostiene la autora, este enfoque contribuye a problematizar algunas temáticas de la geografía y la transforma en una ciencia comprometida con las desigualdades y la lucha por visibilizarlas. Muchas veces se ignoran dimensiones fundamentales de la realidad cultural y social, entre ellas las relaciones de género que impregnan y condicionan tantos aspectos de la vida cotidiana de modo particular la concepción misma del trabajo y el uso, las vivencias del espacio público y privado. Hoy los feminismos siguen cambiando el mundo y se constituyen quizás en el principal movimiento que cuestiona las bases fundantes de las sociedades patriarcales capitalistas, heteronormativas, colonialistas y racistas. En el documento de ONU mujeres (2013, p. 35) se expresa que,

Uno de los indicadores más poderosos de la voz e influencia de las mujeres es el tamaño y fortaleza del movimiento de las mujeres. El papel crucial jugado por las organizaciones de mujeres en la construcción de electorados para legitimar y promover los derechos de las mujeres, no sólo ha estado conectado a la formación de políticas efectivas, la implementación de políticas en favor de la igualdad de género y el cambio social (incluyendo los cambios actitudinales); sino que también ha estado vinculado con el buen gobierno y la estabilidad.

En este contexto académico, normativo, y de empoderamiento social de las mujeres, la geografía de género explica e interpreta las relaciones espaciales a través de las categorías analíticas de discriminación, dominación, marginación y control por parte del dominio masculino de la sociedad. De este modo, “La desigualdad entre hombres y mujeres se espacializa y la espacialización impuesta sobre las mujeres constituye un medio de dominación y las formas y características en que se produce espacio geográfico por parte de las mujeres se realiza dentro del patriarcado” (Delgado Mahecha, 2003 en Varela, 2017, p. 85). Es por ello que la problemática de las mujeres afganas debe considerarse como problema a construir en el currículum tanto de la formación de profesoras y profesores como en la enseñanza secundaria. Esto implica asumir la perspectiva de género como compromiso epistémico que considere las

relaciones de poder entre los géneros. Las desigualdades derivadas tienen como efecto la producción y reproducción de la dominación patriarcal y se evidencian en expresiones concretas en todos los ámbitos de la cotidianidad y de la cultura: el trabajo, la familia, la educación, la política, las organizaciones, la salud, entre otros (Gamba, 2009).

El tiempo y la memoria de las mujeres muchas veces aparecen articuladas con sentidos preexistentes dados por el orden patriarcal y se elabora a partir de esas asociaciones. En ese orden se yuxtaponen memorias femeninas sobre las acciones en el espacio geográfico. Algunas de ellas emergen, subterráneas y subalternas, confrontando con las memorias oficiales, los olvidos y recuerdos prescriptos (Varela, 2017, p. 85).

Las y los actores vinculados con la investigación y la educación tenemos la responsabilidad de promover reformas educativas desde las aulas, las investigaciones y la difusión de las mismas, con el propósito de construir sociedades libres de las múltiples violencias que persisten. De este modo, se contribuirá a la defensa y a la construcción de garantías de las dignidades humanas para que se rechacen, se denuncien y condenen los tratos deshumanizantes y se promueva la justicia social y por lo tanto, la justicia de género. En este sentido es pertinente la afirmación de Barrancos (2021) cuando propone que,

El objetivo del abordaje transversal de la perspectiva de género debe implicar múltiples adecuaciones hasta su entañamiento en todos los vertederos del conocimiento. La sensibilización acerca de las relaciones igualitarias de género, que debería ser basal en todas nuestras interacciones, requiere numerosos dispositivos, pero hay uno que se revela como primordial y es la de producir agentes educativos debidamente entrenados para conmovir las representaciones estereotipadas, las actitudes y las conductas ancladas en la arcadía patriarcal (Barrancos, 2021, p. 40).

Diez Bedmar y Fernández Valencia (2019) sostienen que no existe una única manera de enseñar ciencias sociales con perspectiva de género, pero sí que la incorporación de la categoría *género* es fundamental en las rupturas de los estereotipos vigentes. Zenobi (2013) entiende que las y los docentes son actores centrales en los procesos de innovación en la enseñanza de una disciplina a partir de la idea que la enseñanza es un acto de creación, invención, intuición y que requiere creatividad investigación y planificación desde la perspectiva de los aprendizajes situados. El uso estratégico de los recursos, los materiales seleccionados y la metodología de enseñanza (Zenobi, Coudannes y Jara, 2018) consiste en combinar, poner en diálogo, interpelar, estimular las preguntas y la búsqueda de respuestas con el propósito de generar aprendizajes potentes, significativos y relevantes para la comprensión e intervención en los problemas de la sociedad actual. La geografía no se concibe sin los actores sociales, es por ello que a las “(...) macroexplicaciones cuantitativas a escala internacionales/local, se las comprende cuando se encarnan en la casuística cotidiana. Es en este andamiaje, que puede subirse sin inconvenientes una geografía de género que sostenga un enfoque problematizador y no sólo descriptivo de la realidad (Varela, 2017, p. 90).

Las reflexiones desde la perspectiva de género intentan aportar a la geografía nuevos elementos conceptuales para reconocer e interpretar las implicancias territoriales derivadas de las relaciones de género, entendidas como una construcción social. Los paradigmas de referencia en Argentina se ven asociados en la mayoría de los trabajos a la geografía radical y a la geografía cultural y humanística. Sin embargo, en los últimos años los trabajos se orientan hacia la construcción de marcos epistemológicos y metodológicos diferentes: se fijan en la diferencia sexual como eje de poder, pero no le otorgan exclusividad ni la aíslan de otros ejes de opresión como clase, edad, etnicidad, sexualidad, discapacidad, religión, etc., dando lugar a la interseccionalidad que posibilita aún más analizar las diferencias sociales en varias escalas de análisis geográfico (Colombrara, 2021, s/p).

Si bien, las perspectivas académicas recientes consideran incorporar la categoría géneros, en plural, con el propósito de superar los análisis binarios y cisheteronormativos e incorporar marcos teóricos explicativos que incluyan a la visibilización del colectivo LGBTTIQNB+ en este trabajo se hace zoom en la situación de las mujeres cis⁵ en Afganistán.

Para conocer, analizar e interpretar las desigualdades es necesario contemplar las múltiples dimensiones que la componen y su interseccionalidad. Esta articulación permitirá comprender el problema y también buscar sus posibles soluciones debido a que es sobre la base de la estructura de la fragmentación de cada sociedad que se organizan las relaciones entre el estado y la sociedad y al interior de las mismas, estas relaciones pueden ser de conflicto o de cooperación de acuerdo a los momentos históricos y las estructuras sociales de cada país (Farh Henrich, 2022). En coincidencia con Butler “(...) es imposible separar el *género* de las intersecciones políticas y culturales en las que constantemente se produce y se mantiene” (2007, p. 49).

Como ya se mencionara en líneas precedentes, las mujeres afganas viven un proceso de desigualdad de género desde hace décadas, sin embargo, cada período político tuvo sus particularidades. Es conveniente bucear en ellas para interpretar la actualidad con el sustento académico y educativo pertinente.

Mujeres afganas en clave de Educación Sexual Integral

La problemática desarrollada habilita a complementar los abordajes de género y derechos humanos con la lupa de la Educación Sexual Integral. En el año 2006, en la República Argentina, tuvo lugar la promulgación de la Ley 26.150 de Educación Sexual Integral (ESI). De acuerdo al Ministerio de Educación, ESI es un espacio sistemático de enseñanza y de aprendizaje, desde el cual se promueven saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas, en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y de los derechos de los niños, las niñas y los jóvenes. La normativa propone este Programa Nacional para todos los niveles educativos con el propósito de articular aspectos biológicos, psicológicos, sociales, afectivos y éticos. En este marco la cartera educativa nacional propone diferentes materiales denominados “Serie de Cuadernos de ESI”, donde se compilan

⁵ Las personas cisgénero son aquellas que se perciben con la identidad de género asignada al nacer. En este trabajo se focaliza en fuentes y testimonios de mujeres. Nuestra hipótesis es que otros colectivos sufren discriminación y vulneración de derechos.

contenidos y propuestas para el aula. En la serie destinada a la Educación Secundaria, lanzada en el año 2010, se explicita que

El término ‘sexualidad’ se refiere a la dimensión fundamental del hecho de ser humano (...) y se practica y expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos. Se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales (...). En resumen, la sexualidad se practica y se expresa en todo lo que somos, sentimos, pensamos y hacemos (Bargalló, 2012, p. 11).

Es importante destacar que, además del marco legal nacional, en el contexto local, en la provincia de La Pampa, se halla vigente la Ley Provincial de Educación N° 2.511, la cual explicita en consonancia con la Ley Nacional de Educación N° 26.206, el compromiso con la formación integral en Educación Sexual Integral. La integralidad de la educación sexual se establece con la propuesta de trabajar cinco ejes interrelacionados que deberían formar parte de las propuestas de enseñanza. Ellos son: reconocer la perspectiva de género, respetar la diversidad, valorar la afectividad, ejercer nuestros derechos y cuidar el cuerpo y la salud. A partir de este marco legal, las instituciones y los equipos docentes son responsables de habilitar espacios y planificar propuestas pedagógicas que la incluyan. En este sentido, Barrancos (2021) manifiesta que para que la educación promueva la autonomía y el respeto a la diversidad resulta imprescindible que se aseguren los valores de solidaridad y equidad social. Esto implica que aunque la ESI es una herramienta estratégica y fundamental como puerta de entrada a estas problemáticas, no es la única. “Resulta imprescindible exonerar los anclajes epistémicos patriarcales de los contenidos curriculares, pues de lo contrario se produce una colisión de ópticas” (Barrancos, 2021, p.34). Es decir que la Geografía escolar transita un camino de construcción de diálogos entre el conocimiento científico propio de la ciencia y su enseñanza. Por lo tanto cada uno de los ejes propuestos en la ESI pueden convertirse en puertas de entrada para abordajes profundos de la construcción de las relaciones de género como relaciones de poder que son históricamente construidas, jerárquicas propias del patriarcado y que adquieren características particulares en relación a los contextos sociales e históricos en los que se desarrollan (Ministerio de Educación, 2021; Moreno y Mastrolorenzo, 2021; Fernández Caso y Guberman, 2016 y Guberman, 2019). A su vez, el tratamiento de casos a escala internacional, en los que se vulneran derechos tales como, la violencia de género, la ausencia de libertades, los abusos, maltratos y la inexistencia de marcos legales que protejan y reparen las garantías de una plena ciudadanía, constituyen escenarios educativos potentes para reflexionar sobre contextos locales o regionales.

En el presente artículo, se sistematiza el contexto histórico, político y cultural de la problemática de las mujeres afganas con el propósito de iniciar el debate en el ámbito de la educación geográfica y profundizarlo para deconstruirlo desde una perspectiva de género y articulación con ESI. Una problemática cuyo abordaje consideramos relevante y necesario en las aulas de los diferentes niveles educativos y potente debido a que habilita a establecer relaciones entre las diferentes dimensiones geográficas: la política, económica, sociodemográfica y cultural.

Afganistán, pasado y presente de un territorio en tensión

Afganistán, el país de los afganos, ubicado en Asia central ha sido considerado encrucijada comercial, étnica y cultural durante siglos. Sin embargo, esta posición geoestratégica, lejos de beneficiarlo, lo convirtió en un territorio clave en el juego de poderes e intereses geopolíticos de potencias regionales e internacionales y de actores económicos interesados en los recursos que posee. La frontera actual de Afganistán y Pakistán se corresponde con el trazado colonial británico de 1893. La denominada línea Durand fracturó a la etnia mayoritaria de la región, los pastunes, esta artificialización política transformó la organización preexistente,

Antes de esta división colonial, existía un mundo pastún cohesionado que se desplegaba por el Afganistán histórico y en el que gobernaba. El Estado afgano fue creado en 1747 por Ahmad Shah Durrani, quién federó a las tribus pastunes hasta entonces divididas entre la Persia safávida y la India mongola, protagonistas de la primera versión del “gran juego” regional. Con Ahmad Shah Durrani, el espacio geopolítico recupera su cohesión, pero continúa perturbado por discordancias tribales recurrentes. Los Durrani impusieron a su ascendiente a sus rivales ghilzai. Depositario de una cultura en la que el islam se mezcla con el código de honor inmemorial del pastunwali, este mundo pastún se identifica hasta tal punto con Afganistán que los dos términos se vuelven sinónimos; “afgano” significa inevitablemente “pastún”. Sin embargo, la equivalencia es incorrecta puesto que Afganistán es un mundo multiétnico. Además de los pastunes, integra a tayicos, hazaras (chiíes), uzbekos, turcomanos...” (Bobin, 2012, p. 72).

La imposición de la frontera por parte de los británicos pretendía, entre otras razones, detener la expansión de Rusia, proceso que Bobin denomina segunda versión del “gran juego”. Desde entonces el “Pastunistán” separado pretende reunificarse con el territorio (pastunes del este) que quedó en manos de Pakistán luego de la independencia del imperio británico. Las rivalidades entre ambos Estados perduran hasta la actualidad y junto a ellas el juego de alianzas de las potencias. En 1978 se produjo un golpe de Estado pro-soviético y en 1979 la invasión soviética con el objetivo de sostener dicho régimen. Desde entonces y hasta 1992 se desarrolló una guerra civil y un desorden generalizado del territorio, cuya capital Kabul y las principales ciudades eran controladas por el gobierno con apoyo de Moscú. Por su parte, el interior del país estuvo dominado por líderes rebeldes quienes lograron el triunfo de los mujaidines⁶ contra los soviéticos en 1989, año en que se retiraron de Afganistán. Desde entonces se presentaron pujas entre los diferentes comandantes de las provincias. La región del sur (Kandahar) sufrió la fragmentación y el surgimiento y aumento de poder del grupo talibán⁷ logró una cierta reunificación entre las provincias. El triunfo de este grupo

⁶ Según la Rae (2021) muyahidín, Del ár. muğāhidīn, pl. de muğāhid. Combatiente islámico fundamentalista.

⁷ Oliver Roy explica que la aparición del movimiento de los talibanes se entiende a partir de considerar los factores internos de la sociedad afgana, tales como el descrédito del gobierno y los comandantes surgidos de la resistencia a la intervención soviética. “Su expansión y la toma de Kabul en 1996 se comprende a partir del apoyo de los servicios pakistaníes con el acuerdo de Estados Unidos y Arabia Saudí, en el marco de un gran proyecto que apunta a la exportación de los hidrocarburos de Asia central por Afganistán y Pakistán, en detrimento de Irán y de Rusia” (Roy, 1999, p. 221).

islámico ultraintegrista se manifestó en la toma de diversas ciudades bajo su control, Herat en 1995, Kabul en 1996, Mazar-i Sharif en 1998. La resistencia en el centro y este del país estuvo encabezada por el comandante Massoud, sin embargo, el 9 de septiembre de 2001 fue asesinado (Dorronsoro, 2003).

El terrorismo, así como otros fenómenos genéricamente identificados como “nuevas amenazas” —particularmente las distintas variantes del crimen transnacional organizado—, encuentran un fértil terreno en estas regiones del globo donde el Estado no existe más que nominalmente. Las fronteras débiles, la superposición de jurisdicciones y confusión administrativa, el escaso control del territorio y las luchas intestinas entre tribus, etnias o grupos políticos conforman un contexto ideal para estas actividades. Seguramente, una de las razones que explica el espectacular rol que jugó el terrorismo en Afganistán es la larga crisis e inestabilidad política en que se encontraba sumido el país desde hacía décadas. La coyuntural alianza entre el Talibán y Al Qaeda no es más que la alianza entre dos grupos que sacaron provecho de dicha desintegración (Schenoni, 2011, p. 205).

En el mismo mes y año el orden geopolítico mundial se redibujó, los atentados del 11-S ocurridos en Estados Unidos marcaron horizontes inciertos, fragmentados y complejos. “En pocos minutos de diferencia los dos símbolos por excelencia del poder económico y militar estadounidenses eran fuertemente golpeados – y cuestionada su seguridad e inviolabilidad- por un grupo de fundamentalistas islámicos pertenecientes a la organización Al Qaeda, encabezada por Osama Bin Laden, el multimillonario saudí exiliado en Afganistán” (Romero y Nogué, 2004, p. 102). La respuesta fue la invasión militar a Afganistán con el fin de derrocar el régimen talibán. Dicha intervención definida en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas se denominó,

Fuerza Internacional de Asistencia para la seguridad (FIAS) para garantizar la seguridad en Afganistán. La intervención, emprendida el 7 de octubre de 2001, fue conducida por Estados Unidos y el reino Unido con la ayuda de 20 países miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y 14 no miembros (Shahzad, 2009, p. 134).

Lejos de finalizar con rapidez, el conflicto se potenció y en la administración Obama Estados Unidos decidió enviar más tropas a Afganistán. Otros actores regionales entraron en el juego de tensiones e intereses políticos, económicos y bélicos. Así lo expresa Racine (2012, p. 149),

Tras los atentados del 11 de septiembre, el Pakistán del general Pervez Musharraf se sumó a la “guerra contra el terrorismo”, pero el ejército se había encargado de proteger a los talibanes afganos refugiados en su territorio. Sin embargo, los contragolpes de la guerra de Afganistán en las zonas tribales paquistaníes y el ingreso del ejército de Islamabad en este territorio, el alto el fuego establecido en 2003 en Cachemira (en guerra con India) y el ataque en 2007 a la Mezquita Roja, bastión radical en el corazón de Islamabad, pusieron en contra del poder a una parte de los islamistas. Estos se agruparon en 2007 en un movimiento de los talibanes paquistaníes. Las decisiones estratégicas paquistaníes, reforzadas con la llegada del general Kayani a la cabeza del Ejército, rozaban entonces sus límites.

Como se puede apreciar en la breve reseña esbozada en las líneas precedentes, la trama geopolítica es extremadamente compleja. Los actores regionales cumplen un rol estratégico en su juego de alianzas para defender sus intereses territoriales imposibilitan el retorno de la paz a sus habitantes. Complejidad que se incrementó en mayo de 2011 cuando un comando de Estados Unidos asesinó a Osama Bin Laden en territorio pakistaní, a setenta kilómetros de la capital Islamabad.

La situación interior sigue dominada por las tradicionales tendencias centrifugas, fomentadas por líderes locales, y por una estructura étnica, religiosa y tribal que obstaculiza la puesta en marcha de un proyecto estatal común. La débil gobernanza, golpeada por la corrupción, la falta de expectativas vitales y los deficientes servicios para una población muy necesitada son también impedimentos para la estabilidad. Con todo, la violencia talibán y de otros grupos yihadistas es, sin duda, el principal impedimento para la seguridad del país (Laborie, 2017, p. 118).

El retiro de las tropas estadounidenses de Afganistán en julio de 2021 consolida la expansión del control talibán en diversas regiones rurales y la desintegración interna. La toma del poder por parte del grupo talibán se efectivizó, los conflictos se acentuaron desde entonces, con las consiguientes consecuencias humanitarias para la población en conjunto y especialmente para las mujeres y niñas/os.

A lo largo de todos los períodos mencionados diferentes formas de violencias han afectado a las mujeres afganas, sus cuerpos se convirtieron en “territorios de inseguridades y violencias múltiples” (Anctil Avoine, 2015) constituyéndose en símbolos de opresión, atravesados por el contexto internacional y los intereses geoestratégicos en la región y las tensiones y enfrentamientos de poder locales enmarcadas en un sistema patriarcal. Zahra Ali, activista y feminista musulmana (2019), menciona que las actuales controversias sobre el islam y la temática de las mujeres musulmanas son producto del discurso colonial sobre el “mundo musulmán” elaborado en el siglo XIX. Al respecto la autora expresa,

Al apoyar la lógica islamófoba, estigmatizar el velo y considerar a la cultura y religión musulmana como sexistas por esencia, muchas feministas han caído en la dominación que han contribuido a denunciar. Continuum del feminismo colonial, la manera en que las mujeres y las feministas occidentales han construido su identidad en oposición a la mujer del Sur –definida como pobre, no educada, prisionera de su condición de víctima, reducida al espacio familiar y doméstico, religioso y tradicional– ha sido extensamente analizada (Ali, 2021).

Estas ideas abren el debate y ponen en cuestión la construcción o la imagen que se ha creado de las mujeres musulmanas por parte de los feminismos occidentales.

Desigualdades de género: eje clave de los abordajes geográficos

En la actualidad Afganistán ocupa el puesto N° 169 en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) con 0,511 en 2019, es decir que se encuentra entre los países de IDH bajo. El índice de desigualdad de género es de 0,655 y ocupa el puesto N° 157, mientras que la proporción de escaños ocupados por mujeres en el parlamento es de 27,2 % y en el

gobierno local de 16, 5 % según el Informe de Desarrollo Humano (2020). Por esta razón, “(...) incorporar la perspectiva de género a la enseñanza supone la responsabilidad de garantizar y promover los derechos humanos” (Ministerio de Educación de la Nación, 2021, p. 15), para originar la comprensión de la interseccionalidad de las problemáticas geográficas. En palabras de Hourya Bentouhami-Molino (2016) la interseccionalidad se entiende como política de emancipación que recupera las experiencias vividas por las víctimas y las minorías. Entender múltiples historias para acercarnos a múltiples territorios y sus territorialidades (Nin, 2021) es el propósito del abordaje de esta problemática.

Según Amnistía Internacional (AI) (2021) las medidas anunciadas en 2021, luego de la toma del poder por parte del grupo Talibán, se asemejan a las vigentes en el período de su anterior gobierno. Entre ellas, las mujeres no pueden trabajar, deben permanecer en sus hogares hasta que la situación se normalice; las niñas de más de doce años tienen prohibido asistir al colegio; las universidades establecieron una estricta segregación de género, medida que limita el acceso al estudio a muchas jóvenes; una de las excepciones es el personal sanitario que si puede continuar sus tareas.

Tras la toma de poder, la decisión de los talibanes de sustituir de hecho el Ministerio de Asuntos de la Mujer por el Ministerio para la Promoción de la Virtud y la Prevención del Vicio —una institución que había sido responsable de graves violaciones de derechos humanos contra las mujeres durante el primer gobierno talibán en la década de 1990— es una mala señal. Además de perder el acceso a la educación y el empleo, las mujeres están ahora expuestas a mayores amenazas de violencia de género y a restricciones graves del derecho a la libertad de reunión, circulación y expresión, inclusive en relación con la elección de la vestimenta (Amnistía Internacional, 2021, p. 5).

En este contexto ante la limitación de derechos y libertades, diversas voces manifiestan, entre ellas la responsable de campañas sobre Asia Meridional de AI quien considera que, “Las mujeres afganas somos independientes y hemos hecho grandes avances, pero ahora tememos que el pasado se repita mientras los talibanes tratan, una vez más, de negar nuestros derechos y de expulsarnos de la esfera pública” (Hamini, 2021, s/p). Por su parte la representante Adjunta de ONU Mujeres en Afganistán, Alison Davidian expresa;

Desde que los talibanes tomaron el poder, conformaron un gabinete sin mujeres. Se designaron ministros y, una vez más, no hay mujeres que integren estas designaciones. Se disolvió el Ministerio de Asuntos de las Mujeres.

En algunas provincias, las mujeres recibieron instrucción de no volver al trabajo o de no salir de sus hogares sin compañía de un familiar que sea hombre. Los centros de protección de mujeres recibieron ataques, y el personal que trabaja en ellos fue acosado. Los hogares seguros para defensoras y defensores de los derechos humanos de las mujeres, que incluyen activistas y periodistas, están al máximo de su ocupación.

La situación de las mujeres y las niñas en el país es preocupante, pero seguimos viendo que las mujeres luchan por sus derechos y exigen igualdad. Esto no ha cambiado, y no cambiará. Las mujeres afganas han estado en la primera línea de lucha por sus derechos durante siglos. Las mujeres afganas lograron el derecho al voto en 1919, antes de que este derecho fuese otorgado a las mujeres en los Estados Unidos. En 1921 se fundó la

primera escuela para niñas. La constitución de 2004 consagra la igualdad de género. A través de las décadas, vemos cómo la incidencia de las mujeres afganas ha sido fundamental para el progreso del país en las áreas de paz y desarrollo (2021, s/p).

En estas palabras, se refleja el desamparo, la cruda realidad que atraviesan las mujeres en la lucha por sus derechos y la preocupación porque sus manifestaciones y movimientos en la esfera pública a través de diversos actos, en las redes sociales y a través de diversas expresiones artísticas generen mayor violencia por parte de los talibanes.

El género como contenido curricular en Geografía

Las microgeografías seleccionadas y expuestas a continuación pretenden proponer posibles materiales de lectura y debate para establecer un acercamiento y comprensión, desde el aula a la realidad que atraviesan las mujeres en Afganistán. Arte, protesta social y resistencia se articulan y dan cuenta de diferentes dimensiones de las desigualdades de género en Afganistán.

La artista Shamia Hassani nacida en 1988 en Irán debido a que sus padres estaban refugiados, es la primera mujer artista y grafitera de Afganistán. Reconocida internacionalmente, pinta murales in situ en diversos países y también realiza exposiciones en galerías de arte. En agosto de 2021, sus representaciones se visualizaron a través de las redes sociales⁸ introducir el arte en la población de Afganistán, “Dreaming Graffiti” traer a la mujer a la sociedad nuevamente, introducir una nueva mujer a la sociedad. Otra de las series, “Birds of no Nation” por qué las personas se quieren ir pensando que van a encontrar la nación de sus sueños. El arte puede cambiar la vida de las personas en Afganistán, Hassani expresa respecto de su obra;

My paintings have a character – just like characters that play roles in films, my paintings’ character also plays different roles.

This character plays the role of a human being, but since I am a woman, I can understand women better, and also since women have more limits (restrictions) than men in our society, I chose my character to be a woman.

A woman with shut eyes and no mouth, with a deformed musical instrument which gives her power and confidence to talk and play her voice powerfully.

Her shut eyes believe that there is nothing good to see – she wishes to ignore everything, to feel less sorrow.

My artworks are more focused on individuals and social issues, but at times they get political.

The character in my paintings plays different roles: sometimes a combatant, while other times she is a refugee with no future. At times she searches for peace and sometimes she is in the role of someone without an identity. Sometimes she is lost in her dreams and at times she is lost in pain and sorrow; she struggles with the past and future, and then she is a patriot who loves her homeland and fights hopelessness. I feel that my artworks are visual alphabets that connect with people through their mind’s visual

⁸ Hassani, S. (20 de agosto de 2021). *El arte cambia la mente de las personas y las personas cambian el mundo*. <https://www.shamsiahassani.net/>

Su obra pretende concientizar acerca de las atrocidades de vivir en guerra. Su arte otorga un lugar relevante a las mujeres de Afganistán, les da a las mujeres afganas un rostro diferente, un rostro con poder, ambiciones y voluntad de alcanzar metas. El personaje femenino utilizado en sus obras retrata a un ser humano que es orgulloso, ruidoso y puede generar cambios positivos en la vida de las personas. Durante la última década de la era de la posguerra en Afganistán, las obras de Shamsia han traído una gran ola de color y aprecio a todas las mujeres del país. Sus expresiones artísticas han inspirado a miles de mujeres en todo el mundo y han dado una nueva esperanza a las artistas afganas del país. Ha motivado a cientos de afganos a aportar su creatividad a través de su festival de grafiti, clases de arte y exposiciones en diferentes países del mundo.

En referencia a las manifestaciones de mujeres en las calles, la activista de 73 años, Mahbouba Seraj, radicada en Kabul, fundadora de la Organización para la Investigación en Paz y Solidaridad dedicada a generar espacios de igualdad y educación para las mujeres de su país. Menciona que son las jóvenes, estudiantes que no han conocido el régimen talibán anterior, pero repudian y rechazan su presencia. Mahbouba nació en Kabul, Afganistán. Se graduó de la escuela secundaria Malalai para niñas y de la Universidad de Kabul. Después de 26 años en el exilio, regresó a Afganistán en 2003 y desde entonces ha estado trabajando con las mujeres y los niños de su país. Es la creadora y locutora de un programa de radio para mujeres, también estableció círculos de escucha en las aldeas de Afganistán, donde las mujeres se reunían para escuchar y discutir diferentes temas. Su trabajo estimula las discusiones entre las y los jóvenes a partir de investigaciones y encuestas de participación ciudadana en casi todas las provincias de Afganistán. Seraj es una defensora incansable contra la corrupción. Presidenta de la Red de Mujeres Afganas o AWN, la red de mujeres más grande de Afganistán. Desde 2013 ha estado involucrada en el proceso del New Deal for Fragile States. La educación de las niñas y jóvenes afganas ha sido una de sus prioridades y

⁹ Mis pinturas tienen un carácter: al igual que los personajes que interpretan papeles en las películas, el carácter de mis pinturas también desempeña diferentes papeles.

Este personaje hace el papel de un ser humano, pero como soy mujer, puedo entender mejor a las mujeres, y también como las mujeres tienen más límites (restricciones) que los hombres en nuestra sociedad, elegí que mi personaje fuera una mujer.

Una mujer con los ojos cerrados y sin boca, con un instrumento musical deformado que le da poder y confianza para hablar y tocar su voz con fuerza.

Sus ojos cerrados creen que no hay nada bueno que ver, desea ignorarlo todo, sentir menos pena.

Mis obras de arte se centran más en los individuos y los problemas sociales, pero a veces se vuelven políticos.

El personaje de mis cuadros juega diferentes roles: a veces un combatiente, otras veces es un refugiado sin futuro. A veces busca la paz y a veces se encuentra en el papel de alguien sin identidad. A veces se pierde en sus sueños ya veces se pierde en el dolor y la tristeza; lucha con el pasado y el futuro, y luego es una patriota que ama a su patria y lucha contra la desesperanza. Siento que mis obras de arte son alfabetos visuales que conectan con las personas a través de los alfabetos visuales de su mente (Traducción corresponde a las autoras de este artículo).

también forma parte de Afghan Women Skills Development Center, organización que trabaja con víctimas de la violencia (Seraj, 2022).

El relato de Mahbouba Seraj, quien ha vivido y pasado por los diferentes regímenes, menciona que, si algunas mujeres han decidido tomar su coraje en ambas manos para desafiar a los talibanes, ella decidió mantenerse alejada de las procesiones. "Las jóvenes que salen a la calle están llenas de coraje, pero también de ingenuidad", explica. "No soy para nada optimista por nuestros derechos. Pero aquí tengo especial miedo de que estas manifestaciones solo conduzcan a una represión más dura y a la pérdida de vidas", continúa, haciendo un llamado a los miembros de la sociedad civil "para coordinar y reflexionar sobre un movimiento que tendrá un impacto real a nivel internacional" (Seraj, 2021, s/p).

El testimonio de Sonita Alisadeh¹⁰ se hace oír a través de su música, el rap, sus letras denuncian la problemática de los matrimonios forzados en Afganistán. Es la primera rapera afgana con reconocimiento internacional. Se reconoce como artista y activista por los derechos de las niñas y jóvenes. De pequeña migró a Teherán, Irán, como refugiada. Su historia se grabó por la documentalista iraní Rokhsareh Ghaemmaghami, quien durante tres años documentó la película SONITA. Su madre fue vendida e intentó hacer lo mismo con ella. Sin embargo, Sonita comprende que estas prácticas son parte de la tradición de muchos pueblos y también consecuencia de la desesperación de muchas familias para obtener dinero. El rap *Daughters for Sale* (Sonita, 2014, s/f) fue un pedido de auxilio, "Dos millones de personas en todo el mundo lo han visto, un rap que más que rap se volvió un himno, una proclama, el grito libertario de una adolescente en la brega por su libertad" (Bermejo Mora, 2021, s/p). Las siguientes líneas expresan el trauma de los enajenados de las jóvenes en Afganistán,

Susurro mi historia bajito para que nadie oiga
que estoy hablando de la venta de niñas.
Dicen que si alzamos la voz contravenimos la ley
En esta ciudad, las mujeres deben callar,
pero yo hablo a gritos de un silencio de por vida.
Grito desde un cuerpo traumatizado en rebeldía,
grito desde un cuerpo exhausto en su jaula,
roto por el precio que le ponen al llegar a la juventud.
Aún soy una niña de solo 15 años,
pero tengo a hombres adultos como pretendientes.
Estoy confundida por la tradición de mi pueblo.
Venden a chicas por dinero.
La mujer no tiene elección.
Seré la esposa del mejor postor.
Como otras chicas, estoy enjaulada.
Como un cordero criado para alimentar a otros,
Grito para compensar una vida de silencio.

¹⁰ Sonita Alisadeh cuenta su historia de vida y los detalles de su desplazamiento forzado, la intensión de su madre de venderla y el proceso por el cual se convierte en cantante en diversas entrevistas. Disponibles en: [Women in the World](#) (s/f). Why Sonita Alizadeh raps against child marriage. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=USBLOFmwUJs>; SONITA Documental de una niña afgana refugiada convertida en rapera, recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Qleu3BNFNyQ>

Grito en nombre de las heridas profundas de mi cuerpo.
Grito por este cuerpo cansado de estar en su jaula.
Un cuerpo quebrado por el precio que le han puesto (Bermejo Mora, 2021, s/p).

En relación a las condiciones económicas, sanitarias, acceso a los derechos, la situación humanitaria, Mahbouba Seraj, Directora Ejecutiva del Centro de Desarrollo de Habilidades de Mujeres Afganas, en la Reunión del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas declaró en enero de 2022 que,

Si bien parece que el mundo se ha dado por vencido con las mujeres afganas, nosotras no. Estamos en las calles protestando todos los días, a pesar de las amenazas, las armas y la violencia. Luchamos por nuestra inclusión, por la justicia y por el cese de la represión a nuestro pueblo (2022, s/p).

Mujeres que a través de sus diversas demostraciones, sueñan con alcanzar derechos a partir de evidenciar sus propias experiencias a través de relatos académicos, científicos o desde la música o el arte callejero. Sus obras ponen en palabras ideas del pensamiento poscolonial, las voces de esas “otras” que no asumen la posibilidad o no se atreven ante el terror que se imparte. Leer, escuchar, analizar e interpretar los testimonios, declaraciones y expresiones artísticas que realizan mujeres de origen afgano es una de las estrategias para acercar a jóvenes estudiantes de territorios lejanos a territorialidades complejas, vulnerables y escasamente presentes en las propuestas curriculares.

Reflexiones

El arte de conmovir con las historias de vida constituye otra forma de comprender las culturas y los territorios. Los testimonios y relatos surgen y emergen hacia los espacios públicos tales como en las calles de las ciudades o las redes sociales. En consecuencia, se construyen nuevas territorialidades como formas de manifestar solidaridad, rebeldía, organización y compromiso para generar acciones colectivas en favor de la lucha de las mujeres por sus derechos. Estas escenas de la vida real representan saberes a ser enseñados. En cada una de las mujeres hay sentires que se expresan, que trascienden las fronteras culturales y espaciales. En las mujeres afganas se observan avatares desde hace décadas que algunas prefieren no continuar, en cambio surgen entre las jóvenes nuevas formas de sensibilizar y a su vez interpelar el sistema patriarcal dominante.

La educación y en este caso la geográfica, requiere de otro a quien mostrar las manifestaciones de la realidad social para comprender el mundo. Es por ello que nos comprometemos a educar en igualdad de derechos. Las propuestas de enseñanza que promuevan el diálogo entre realidades disímiles a las de los y las estudiantes, estimulan el interés por problemas que afectan a colectivos invisibilizados en el currículum. De este modo se otorga voz a través de testimonios y es posible crear experiencias educativas potentes con el propósito de transitar la formación en ciudadanía. Pensar desde Argentina el abordaje de la desigualdad de género que afecta a las mujeres afganas desde hace décadas es una manera de contribuir a establecer diálogos sur-sur.

La perspectiva de género repudia actos de discriminación y desigualdades dentro de la colonialidad del poder, evitando la invisibilización de las mujeres (Nin, Acosta y Lugea Nin, 2021). La diversidad de recursos disponibles en las aulas posibilita acercarnos a los conocimientos desde los lugares comunes, cercanos, para comprender disímiles realidades cotidianas. El desafío radica en proponer una mirada integral acerca de la situación de las mujeres en el mundo para que “no caigamos en el peligro de contar la historia única” (Ngozi Adichie, 2018). La perspectiva descolonial y de género iluminan el camino para comprender desde la interseccionalidad saberes diversos. En los relatos, las historias de vida y los testimonios se rescatan oportunidades de enseñanzas junto con el currículum la Educación Sexual Integral. Todas las voces, todas las historias de vida deben ser escuchadas.

Bibliografía

- Adichie, Ch. (2018). *El peligro de la historia única*. Buenos Aires: Literatura Random House.
- Aguilar, A. (14 de diciembre de 2015). *Las mujeres heridas de Afganistán*. Diario El País. Recuperado de: https://elpais.com/diario/2007/12/15/babelia/1197679155_850215.html?rel=mas
- Alí, Z. (2019). *Feminismo e Islam: Las luchas de las mujeres musulmanas contra el patriarcado*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Ali, Z. (2 de febrero de 2021) *Descolonizar y renovar el feminismo*. En Ctxt Contexto y Acción N.º 269 de febrero de 2021. Recuperado de: <https://ctxt.es/es/20210201/Politica/34822/Zahra-Ali-colonias-feminismo-islam-patriarcado-musulman.htm>
- Alisadeh, S. (s/f). *Daughters for Sale*. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=n65w1DU8cGU&t=113s>
- Amnistía Internacional. (2021). “Ellas son la revolución” mujeres afganas que luchan por su futuro bajo el dominio talibán. Londres: Amnesty International Ltd Peter Benenson House. Recuperado de: <https://www.amnesty.org/es/wp-content/uploads/sites/4/2021/12/ASA1149682021SPANISH.pdf>
- Asti, E. (2018). Afganistán en los tiempos de los talibanes. Una mirada retrospectiva. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas* N° 55 (2018.2). https://doi.org/10.33676/EMUI_nomads.55.12
- Bargalló, M. L. (2012). *Educación Sexual Integral para la Educación Secundaria II: contenidos y Propuestas para el aula*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Barrancos, D. (2021). *Notas sobre la indispensable formación docente con perspectiva de género*. Revista Argentina de Investigación Educativa. Vol. 1 N° 1. Jun. 2021. PP. 31-41.
- Bermejo Mora, E. (27 de Agosto de 2021). *El rap de Sonita contra los matrimonios forzados*. Milenio. Recuperado de: <https://www.milenio.com/cultura/laberinto/sonita-rapera-afgana-hallo-libertad-gracias-musica>
- Bentouhami-Molino, H. (2016). *Raza, cultura, identidades. Un enfoque feminista y poscolonial*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bidaseca, K. (2018). *La revolución será feminista o no será*. Buenos Aires: Prometeo.
- Bidaseca, K. (2018). (Coord). *Poéticas de los feminismos descoloniales desde el sur*. Buenos Aires: Red de Pensamiento Decolonial (RPD).
- Bidaseca, K. (2021). *Las mujeres afganas necesitan ser salvadas*. ANRed. org. Recuperado de: <https://www.anred.org/2021/08/30/las-mujeres-afganas-necesitan-ser-salvadas-y-escuchadas/>
- Bracco, C. (2021). *¿Tenemos que salvar a las Afganas?*. Revista Anfibia. Agosto 2021. Recuperado de: <https://www.revistaanfibia.com/afganistan-mujeres/>

- Burack, C. (2021, 19 de agosto). La grafitera Shamsia Hassani da voz a los temores de las mujeres afganas. DW. Recuperado de: <https://www.dw.com/es/la-grafigera-shamsia-hassani-da-voz-a-los-temores-de-las-mujeres-afganas/a-58910133>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Colombara, M. (et al) (2013). "La Geografía del Género en los Encuentros de Geógrafos de América Latina", en Actas del XIV Encuentro de Geógrafos de América Latina, Lima.
- Colombrara, M. (3 de noviembre de 2021). Geografía feminista. Revista CPAU. Recuperado de: <https://www.revistanotas.org/revistas/49/2579-geografia-feminista>
- Davidian, A. (12 de octubre de 2021). La mirada de la experiencia: En Afganistán, la igualdad de género es fundamental para el futuro, el desarrollo a largo plazo y la paz sostenida. ONU Mujeres. Recuperado de: <https://www.unwomen.org/es/news/stories/2021/10/experts-take-gender-equality-is-critical-for-the-afghanistans-future>
- Díez Bedmar, M. C. (2018). Paisajes culturales urbanos con perspectiva de género: Revisión bibliográfica y repercusiones para la didáctica de las ciencias sociales. UNES Universidad, escuela y sociedad, (4), 60-77. [http://hdl.handle.net/10481/58843]
- Díez Bedmar, M. del C. y Fernández Valencia, A. (2019). Enseñanza de las Ciencias Sociales con perspectiva de género. CLIO. History and History teaching (2019), 45. ISSN: 1139-6237. Recuperado de: http://clio.rediris.es/n45/articulos/monografico2019/001_010_Mon00_DiezFernandez.pdf
- Farah Henrich, I. (2022). La multidimensionalidad e interseccionalidad de las desigualdades. En Castañeda Salgado, M. P. *Nudos críticos de las desigualdades de género en América Latina y el Caribe*. pp. 369-387 Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Fernández Caso, M. V. y Guberman, D. (2016). Aportes del enfoque de género para una enseñanza inclusiva de la geografía escolar. (2016). *Didáctica Geográfica*, (16), 165 - 184. Recuperado a partir de <https://didacticageografica.age-geografia.es/index.php/didacticageografica/article/view/300>
- Gamba, S. (2009). (Coord.) "Diccionario de estudios de Género y Feminismos", 2ª edición. Buenos Aires. Editorial Biblos.
- García Ramón, M. D. (2006). Geografía del género. En Lindón y Hiernaux. *Tratado de Geografía Humana*. Pp 337-355. México: Anthropos Editorial.
- García, M. del R. (2017). Islam y diversidad étnica: El caso de Afganistán. *Desafíos*, 4, 126-146. Recuperado a partir de <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/view/5917>
- Guberman, D. (2019). Perspectivas de género en geografía: aportes para la renovación de la enseñanza de la geografía escolar. En *Cuadernos de Territorio 19*, Instituto de Geografía, FFyL. Buenos Aires: UBA.
- Hamidi, S. (2021,20 de octubre). Abandonar Afganistán es simplemente inaceptable. Amnistía Internacional. Recuperado de: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/abandonar-afganistan-es-simplmente-inaceptable/>
- Haqmal, H. (2012). La situación de la educación de las mujeres en Afganistán. Cuadernos de Estrategia. Nº. 157. El papel de la mujer y el género en los conflictos. Instituto Español de Estudios Estratégicos. Pp. 227-262. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4056195>
- Hassani, S. (2021, 20 de agosto). *El arte cambia la mente de las personas y las personas cambian el mundo*. <https://www.shamsiahassani.net/>
- Hassani, H. (2017, 27 de octubre). In the Women's Room: Shamsia Hassani, Afghan artist. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=0DQ5GuZRQYw>
- Kabul's Female Graffiti Master. (s/f). The Creators Project Meets Shamsia Hassani. Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=FsJe8li48Dc&t=352s>
- Little, Jo et all. (ed.). (1998). *Women in cities: Geography and gender in the urban environment*, Basingstoke, MacMillan.

- Massey, D. (2005). "La filosofía y la política de la espacialidad: algunas consideraciones". En Arfuch, L (comp.) Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias. Pp. 101-127. Buenos Aires: Paidós.
- Massó Guijarro, E. (2014). La mujer en la sociedad talibán. Estudio de las representaciones de género: una reflexión sobre derechos humanos y etnocentrismo. *Antropología Experimental*, (4). Recuperado a partir de <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/2093>
- Ministerio de Cultura y Educación Provincia de La Pampa. (2013). Materiales Curriculares del Ciclo Orientado de la Educación Secundaria. Geografía. Historia.
- Ministerio de Educación de la Nación. (2021). Género. Colección DDHH, Género y ESI en la Escuela. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
- Moreno, M y Mastrolorenzo, C. (2021). *Geografía y Educación Sexual Integral. Aportes para la enseñanza de los espacios contemporáneos*. Buenos Aires: Milena Caserola.
- Nin, M. C; Acosta, M. I. y Lugea Nin, M. F. (2021). Geografía y género en África. Miradas feministas desde la literatura de Chimamanda Ngozi Adichie. En Shmite, Stella M. y Nin, M. Cristina (Compiladoras). *África en la actual geografía transnacional. Territorialidades múltiples y actores emergentes* (2021). Capítulo 8, 204-224 pp., Publicación e-book. ISBN 978-84-123246-1-7. Casa África. Las Palmas de Gran Canaria. España. Recuperado de: <https://www.casaffrica.es/es/mediateca/documento/africa-en-la-actual-geografia-transnacional-territorialidades-multiples-y>
- Nin, M. C. (2021). Textos literarios como oportunidad para el abordaje de problemáticas territoriales. En III Jornadas Nacionales de la ReDIEG. En Prensa.
- PNUD (2020). Informe sobre Desarrollo Humano. Recuperado de: http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr2020_es.pdf
- Programa Nacional de Educación Sexual Integral, Ley 26.150. Disponible en http://www.me.gov.ar/doc_pdf/ley26150.pdf
- Ruiz Arévalo, J, M. (2015). Género, derechos humanos y conciencia intercultural. El ejemplo de Afganistán. *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*. N° 30.Pp.1-45. DOI: 10.17103/reei.30.03
- Sant, E. (2021). Educación política para una democracia radical. FORUM. *Revista Departamento Ciencia Política*, 20, 138-157. <https://doi.org/10.15446/frdcp.n20.84203>
- Sant, E. y Pagés, J. (2011). ¿Por qué las mujeres son invisibles en la enseñanza de la historia? *Historia y Memoria*, 3, pp. 129-146.
- Santisteban Fernández, A. (2019). La enseñanza de las Ciencias Sociales a partir de problemas sociales o temas controvertidos: estado de la cuestión y resultados de una investigación. *El Futuro del Pasado*, 10, pp. 57-79. <http://dx.doi.org/10.14516/fdp.2019.010.001.002>.
- Segato, R. (2016). *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Seraj, M. (26 de enero de 2022). Grupo de Trabajo de ONG sobre Mujeres, Paz y Seguridad. Informe del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Afganistán por Mahboubba Seraj. Recuperado de: <https://www.womenpeacesecurity.org/resource/un-security-council-briefing-afghanistan-mahbouba-seraj-01-2022/>
- Seraj, M. (10 de septiembre de 2021). En Afganistán, las mujeres alarmadas por las primeras medidas de los talibanes. Recuperado de: <https://www.france24.com/es/asia-pac/C3%ADfco/20210910-afganistan-mujeres-derechos-educacion-deportes-talibanes>
- UNC. (12 de abril de 2022) El secretario General de ONU elogió a la UNC por su alineamiento con la agenda 2030. Recuperado de: <https://www.unc.edu.ar/comunicaci%C3%B3n/el-secretario-general-de-onu-elogi%C3%B3-la-unc-por-su-alineamiento-con-la-agenda-2030>
- Varela, B. (2017). Epistemología de la Geografía. Revisiones desde la perspectiva de género e implicaciones en la enseñanza. *Red Sociales*, Revista del Departamento de Ciencias Sociales, Vol. 04 N° 05: 79-102.

Zenobi, V. (2013). El lugar de los materiales curriculares en la renovación de las prácticas de enseñanza de la geografía. *Enseñanza de las ciencias sociales: revista de investigación*, [en línea], 2013, Núm. 12, p. 13-26, <https://raco.cat/index.php/EnsenanzaCS/article/view/271365>

Zenobi, V.; Coudannes Aguirre, M y Jara, M. A. (2018). Materiales para la enseñanza de las ciencias sociales, la geografía, la historia y para un profesorado autónomo. . pp. 20-39. En Jara, M. A. y Santisteban A. (coord.). *Contribuciones de Joan Pagés al desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales, la historia y la geografía en Iberoamérica*. Cipolletti: Universidad Nacional del Comahue